

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 17 de Febrero de 1803.

*Noticia de la Sociedad de agricultura de Sussex en Inglaterra, y de la distribucion de sus premios en 4 de agosto de 1802.*¹

Convidados por el Lord Egremont y el Conde de Rumford, asistimos Parmentier y yo á la sesion de esta sociedad establecida sobre las mismas reglas que otras semejantes que hay en Inglaterra.

El miercoles 4 de agosto ultimo fuimos por la mañana á Lewes, bonita ciudad del condado de Sussex, en donde se reune dicha sociedad presidida por Egremont, uno de los mayores hacendados y mejores cultivadores del mismo condado. En un gran prado inmediato á la ciudad cerrado, como lo estan casi todos en Inglaterra, y cortado en varias divisiones, se juntan y presentan á la vista de los socios y del público con la separacion y orden que expresa el programa publicado mucho antes en todos aquellos pueblos, los animales mas escogidos que llevan los que aspiran á ganar los premios, teniéndolos atados á estacas en que se escribe la edad de cada uno, y el nombre de su dueño.

Fuimos reconociendo novillos de dos, de tres y de quatro años, novillas, vacas con su cria, bueyes de labor, borregos y borregas de un año, andoscas y andoscas, y ovejas

¹ Por Huzard. Extracto.

madres de mas edad , vellones del ultimo esquileo , caballos de tiro , cerdos , y ultimamente nuevos instrumentos de agricultura.

Una junta compuesta de tres cultivadores para decidir sobre la adjudicacion de premios al ganado mayor , y otra para el ganado lanar , ambas compuestas de sugetos que no aspiren á los premios , va reconociendo los animales con la mayor atencion y detenido exâmen , y declara quales son los que merecen el premio , fundando por escrito su decision en razones que pone en manos del presidente de la sociedad.

Concluido este acto se reunen todos los socios en la fonda en que está dispuesta comida para mas de doscientas personas ¹ : allí se juntan sin distincion alguna los duques y los labradores ; los ministros del despacho y los pegujaleros ; los miembros de la cámara y los ganaderos ; y puedo asegurar que es imposible distinguir á unos de otros en su porte y vestido , porque generalmente van todos iguales y sin distintivo alguno.

Hubo , como es costumbre , muchos brindis , y entre otros , se brindó á la prosperidad general y reunion de todas las sociedades de agricultura.

Al acabarse la comida dixo el presidente que se acababa este año la suscripcion para la sociedad , y propuso que se renovase por cinco años : fue aprobada su proposicion , y puesta desde luego en execucion ; á cuyo efecto fue pasando de mano en mano un quaderno en que cada uno escribia la cantidad que queria pagar cada año. El presidente suscribió por cincuenta guineas , ² y hubo bastantes que suscribieron desde cinco guineas hasta cincuenta.

El importe de estas suscripciones sirve de fondo para los premios que se han de distribuir en las sesiones de la sociedad.

Leyó despues el presidente las declaraciones fundadas

¹ Ya se sabe que en Inglaterra , quando se convidan á las fondas , que llaman *tabernas* , cada individuo paga lo que come , aunque el convite se haga entre ministros y personas de la mas alta gerarquia.

² Unos cinco mil reales : cada guinea vale cien reales con corta diferencia.

de las dos juntas para la adjudicacion de premios , y fueron aclamados con aplauso general los nombres de los cultivadores que los habian ganado.

Despues de comer volvió la sociedad al prado en que estaban los animales para reconocer particularmente los que habian sido reputados por mejores , y compararlos con los otros.

Semejantes reuniones de labradores son mucho mas utiles que lo que se piensa: se advierte en todos los socios mucha franqueza , y grandes deseos de entender y ver mejor lo que antes han visto ; todo lo qual tiene una relacion íntima con la mayor prosperidad y gloria del pais : se comunican unos á otros sus observaciones y los adelantamientos que han emprendido y les han salido bien ; los medios que han empleado para mejorar sus ganados , y los que se proponen emplear : así se hace general la emulacion y todo se perfecciona.

¿ Y cómo puede dexar de excitarse esta importante emulacion ? El labrador sin apartarse de sus hogares , ve reconocidos sus desvelos por sus iguales : luego que su ganado se lleva la palma, lo dibujan , lo pintan , lo graban , y hacen de él modelos pequeños para extenderlos por todo el reyno con el nombre de su amo : éste alquila ó vende mas ó menos caras , las cabezas que han ganado el premio , con las que otros perfeccionan sus razas ; y lo que han gastado en mejorar las de sus ganados lo cobran bien con las utilidades que les producen.

Un labrador que fue premiado el año pasado ha ofrecido este año á la sociedad, para que sirvan de premio, dos hermosos vasos de plata hechos á su costa. Otros se aprovechan de aquella reunion de gente rica para vender algun ganado ; y en efecto vimos vender algunas vacas al que mas daba , y picandose los postores subieron á 25 ó 30 guineas, y las becerras á 15 y 20. El dia antes habiamos presenciado la venta que hizo un labrador de 500 cabezas de ganado lanar , y le pagaron los borregos de un año á 2 guineas , y á mas de 12 los carneros de tres años.

Nadie piense que estos animales tienen algunas calidades

extraordinarias ; sino que son el resultado de algunos cruzamientos de razas en que se ha tirado á dar mayor aumento á una ú otra parte de su cuerpo , y á que saquen ciertas formas que gustan á los Ingleses ; como es que la cabeza, el cuello, el espinazo y hasta las ancas esten á un nivel ; y que la papada , la parte inferior de los ijares , y la anterior de las ancas tengan gran volumen y mucho sebo.

Las cabezas de ganado lanar son de las que no tienen astas , ni pasan de dos tercias de alto : son mas largas , de buen lomo , fuertes y vigorosas: tienen la cabeza ancha , no encapotada , negra , y sin lana , lo mismo que las extremidades ; y no dan mas de quatro libras de lana , lavada antes de esquilarla. Esta lana no es fina ; pero la recogen y presentan al modo que la merina , á la que suele parecerse bastante la de aquel distrito ; lo que me hace creer que trae su origen de los merinos de España, y esta es la opinion de algunos de aquellos ganaderos.

Los cerdos son de la raza blanca y alta de zancas de Normandia y Bretaña cruzada con la de Tunquin , de que resulta una casta mestiza muy fornida de carnes , mas patibor-ta , que toma mucho cuerpo y manteca : poco á poco se van poniendo negros como el padre tunquinés. Esta raza mestiza, que ya se conoce en Francia , se puede decir que está generalmente extendida por Inglaterra , en donde se la ve pastar lo mismo que á otras manadas ó piaras de ganados: llegan á tomar un peso extraordinario , y no se encuentran raras veces algunos que á los dos años pasan de 24 arrobas.

En otra ocasion hablaré de sus caballos.

La sociedad celebrará otra sesion en el mes de octubre próximo (de 1802) , en que distribuirá premios de otra clase no menos importantes : á saber:

Á los esquiladores que en un dia esquilen mejor treinta carneros del mismo rebaño.

Á los jornaleros que hayan criado y mantenido mas hijos hasta la edad de dos años con menos socorros de sus parroquias.

Á las mugeres ó viudas de los jornaleros que hayan trabajado mas en todo el año.

Á los jornaleros que con sus mugeres é hijos que no lle-

guen á diez años hayan ganado mas en el ultimo agosto.

Á los jornaleros casados que se hayan empleado por espacio de siete años en unas mismas labores de la hacienda.

Á los mozos de ella que hubiesen servido al amo en un mismo destino por espacio de cinco años á lo menos.

Finalmente á las criadas que hayan servido igual tiempo en la casa de labor , y en una misma ocupacion.

Dichos premios se reparten con mucha imparcialidad , y de manera que al mas benemérito le toca el mayor , y luego van descendiendo por grados , segun cada uno lo merece.

La sociedad distribuye tambien 33 premios conforme á un programa que publica por febrero.

Lo que se ve en la sociedad de agricultura de Sussex es lo mismo que pasa en las demas sociedades inglesas de igual especie. Estos cuerpos fomentan de un modo directo é inmediato la felicidad y riqueza de su patria , y no hay que esperar otro tanto de colegios y otros establecimientos semejantes con que en los siglos pasados creyeron malamente nuestros mayores que promovian el bien de su patria.

*Observaciones sobre la hydrophobia de dos particulares.*¹

Me complazco en haber llamado la atencion de los facultativos hácia un objeto de la mayor importancia , segun lo manifiestan las disputas que se excitan en todas partes sobre mi opinion en quanto á la hydrophobia , y me lisonjeo con la idea de que no serán infructuosas mis tentativas.

Los argumentos con que hasta ahora me han querido impugnar en lugar de enervar mi opinion , le han dado nueva fuerza ; lo que probaré en una obra que pienso publicar. Entretanto me creo en la obligacion de hacer algunas reflexiones sobre un suceso que se acaba de publicar en las gazetas y diarios. En poniendo los hechos en claro se llegará con el tiempo á disipar el terror con que hasta ahora se ha atormentado al público.

Una

¹ Por Bosquillon. *Extracto.* Vease el Semanario núm. 319.

Una loba sumamente flaca entró en el lugar de Fleury, (cerca de Verdun) y acometió é hirió á nueve personas, particularmente en la cara: dos hombres perecieron con señales ciertas de hydrophobia, y los otros siete parece que estan fuera de peligro.

De aquí infieren que me he dexado llevar de una ilusion benéfica, y que por desgracia tiene poco fundamento: con todo eso los que son de mi opinion forman un concepto muy distinto; y qualquiera que exâmine el hecho con indiferencia verá que no habia señales de hydrophobia en la loba, sino que estaba muy hambrienta, y no hay que buscar otra causa de su furor.

Confiesan por otra parte que la muerte de uno de los dos fue efecto del terror, y aunque se esfuerzan á probar lo contrario en quanto al otro, veamos qué grado de confianza merecen sus pruebas. Este hombre, dicen, manifestaba el dia antes de morir su tranquilidad, y aseguraba muy satisfecho que no tenia el menor recelo en quanto á su estado: pero quando se trataba de un negocio de la mayor importancia para él; qué motivo hay para fiarse de las palabras de un hombre que tenia ya la cabeza tan perdida como que no le quedaban mas que algunas horas de vida?

Quantos han tenido frecuentes ocasiones de observar á los hydrophobos han notado que la mayor parte, temiendo la cruel suerte que les espera, procuran en quanto pueden disimular su inquietud, y no se les suelta una palabra que indique el menor recelo en quanto á su estado. Yo he visto algunos que, despues de ostentar mucho valor, han dado en su delirio señales muy claras de que el terror era la unica causa de los síntomas que experimentaban: varios de ellos pedian por favor que no les ahogasen.

Y, suponiendo que el doliente estuviese muy tranquilo pocos dias antes de su muerte, ¿podemos ignorar los efectos que debe producir en él la primera impresion del terror? ¿Se puede creer que el mas intrépido podrá verse acometido por una loba furiosa sin experimentar una viva conmocion que le cause la muerte? ¿No vemos perecer todos los dias á varias personas que han escapado de un peligro inminente,

mucho tiempo despues de haber pasado dicho peligro? A mí me contó un sugeto fidedigno que una mozita se paseaba con su perrillo cerca de un monte, del que salió un lobo y se llevó al perro; á ella le dió un desmayo, y pereció al cabo de un mes con todas las señales de hydrophobia.

En los tiempos en que se creía que los rabiosos exálaban por todo su cuerpo, y singularmente por los ojos, el virus de la rabia, era muy frecuente, como se ve en los libros de los antiguos, el ver personas para las que no era menos funesta la vista de un perro rabioso que la de la cabeza de Medusa: todavia se ven exemplos de esto; y así no es de admirar que un leve rasguño ó el simple contacto de un rabioso haya ocasionado la rabia en algunas personas pusilanimes rodeadas continuamente de otras crédulas, ineptas, é ignorantes que se complacen en contar cuentos a proposito para inspirar terror. Así perecieron dos dolientes, segun refiere *Hildan*, el uno que habia cortado con sus dientes el hilo con que se cosia la ropa desgarrada por un perro enfermo, y el otro que tenia el cutis levemente arañado por un gato; aunque ninguno de los dos tenia la menor sospecha del estado del animal que fue la causa lejana de su muerte. Los que admiten la existencia del virus hydrophobico estan hoy acordados en que nunca se comunica del modo que se supone en estos dos casos, y de consiguiente se ven obligados á confesar, que no se puede atribuir la muerte de aquellos dos individuos sino al terror que les inspiró su situacion.

Otros muchos exemplos comprueban el gran daño que puede ocasionar la sospecha de la rabia. Ahora solo referiré el siguiente: quando murió rabioso en el hospital de París un cuchillero llamado David, corrió sin fundamento la voz de que habian ahogado á dos mordidos por un perrillo: un hombre casado al entrar de noche en su casa contó esta noticia á su muger, y la infeliz, acordandose de repente que tres semanas antes la habia mordido su perrito en un dedo, se creyó al instante rabiosa, y comenzó á sufrir terribles convulsiones; tomó horror al agua, se le puso la respiracion fatigosa, y se creía que era menester ahogarla, quando llamaron á un facultativo llamado *Nicolas* que vivia en la misma

casa y que me contó el hecho: halló á toda la familia affigida, procuró disipar los temores, no perdonó diligencia oportuna para animar á la paciente, consiguió que le oyesse, la convenció de que eran vanos sus temores, y le volvió la vida. En otros tiempos hubieran acabado con qualquiera que se hallase en semejantes circunstancias, dexándole en sus sospechas de estar rabioso. Este exemplo dará alguna idea de los muchos que habrán sido victimas de las preocupaciones que impugno.

De aquí es que lo que se ha observado últimamente en el lugar de Fleury se debe atribuir solo al terror, y no al supuesto virus hydrophobico cuya existencia nunca se ha podido probar; ni se ha tomado de ningun doliente para inocularlo, ni es constante el síntoma que se llama esencial en la hydrophobia. En resolucion lo que mas me lisongea es que, despreciando abiertamente mi opinion, se adopta el método curativo que he propuesto, y que miro como el único con que se puede contar: su buen éxito es la prueba mas segura de la solidez de mis razones: se trata principalmente de tranquilizar el espíritu, y de apartar toda idea de temor, y convienen en que cura á los dolientes la seguridad que se ha conseguido persuadirles. Solo perecieron dos de los nueve heridos, quando de diez y ocho mordidos en Verdun por otra loba quarenta años hace, no escapó uno: esta grande diferencia es efecto de la seguridad y confianza que se inspiró á los primeros mordidos.

Añadiré por fin que algunas circunstancias particulares me habian decidido ya hace mucho tiempo á adoptar la opinion que defiendo, y que no me he determinado á publicar, sino despues de haber preservado de esta dolencia á cantidad de personas mordidas por animales hydrophobos, dedicándome únicamente á tranquilizar su espíritu. No tengo duda, á vista de los muchos casos que conozco, de que quanto mas atentamente se exâmine esta cuestión, se convencerán mejor de que pronto dexará de ser un problema. Yo mismo he tratado con varias personas que me han asegurado que todo quanto se dice de la rabia les habia parecido tan ridiculo, aun desde su niñez, que sin embargo de que las habian mordido

animales rabiosos, miraron con el mas alto desprecio todos los remedios que les propusieron, y nunca han tenido el menor ataque de la dolencia con que les amenazaban. = *Bosquillon.*

*Sobre la necesidad de aplicar los conocimientos de la química á la arquitectura.*¹

Al indicar lo necesarios que son los conocimientos químicos para el arte de edificar, me limitaré á hablar únicamente del terreno en que se haya de hacer un edificio, de la elección de materiales, y de las maderas.

I. El primer cuidado del que dirige la construcción de un edificio, aun antes de abrir las zanjas para los cimientos, ha de ser el tomar conocimiento de las ventajas que puede sacar del sitio, y mas si el edificio ha de ser grande. Con una barrena de las que sirven para catar terrenos observará en el momento los diferentes bancos ó capas de tierra de que se compone el suelo, y sabiendo conocer la naturaleza de cada una de ellas, podrá evitar el echar los cimientos sobre un mal terreno, en que seria necesario hacer grandes gastos; ó se sabrá aprovechar oportunamente de las gredas, arenas, piedras, carbones bituminosos ú otras materias que encuentre. Tan impertinente seria el andar minando montes sin necesidad, quanto es oportuno el saber, quando conviene, quales sean las sustancias que se descubren y sus utilidades, para aprovecharse de ellas si fuese menester.

Tambien es necesario reconocer los bancos de tierra que hay por debaxo de los cimientos, para poder calcular su resistencia al peso de las grandes fábricas, y si hay algunas cavidades que se puedan hundir.² Si es barroso el terreno en que se ha de edificar es preciso hacer *zampeado* en los cimientos, y si arenoso *estacadas*; y como la clavazon del *zampeado* y las puntas de hierro que se ponen á las estacas para que se puedan hincar mejor se deshacen en la hu-

¹ Memoria de Alex. Ant. das Neves Portugal: publicada entre las de la Academia de ciencias de Lisboa: año de 1791. *Extracto.*

² En Madrid hemos visto rellenar las cavidades que se hallaron debaxo de un edificio quando éste estaba ya bastante adelantado.